

HOMILIA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANIA DEL SEÑOR CICLO “B” – 2012

Jornada del Catequista Nativo y de los Sacerdotes del Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME)

El lema de esta Jornada es: “Os envío al mundo entero”.

Juan Pablo II decía: “durante mis viajes apostólicos he podido constatar personalmente que **los catequistas** ofrecen sobre todo en los territorios de misión, una singular e insustituible contribución a la propagación de la fe y de la Iglesia”. Hermosas palabras que nos interpelan a nosotros.

Es verdad que la labor misionera en los países de misión, -“ad gentes”- ha sido realizada por numerosos sacerdotes y religiosas. En nuestros días, numerosos laicos y familias cristianas enteras se han ido incorporando poco a poco, participando con alma, vida y corazón en la misión. En efecto, han dejado sus países para ir a naciones lejanas a anunciar a Jesucristo; han dejado sus pueblos para ponerse a la mesa de los pobres y ayudarles en su liberación integral. Son conscientes de que la fe es un don y gracia que debemos compartir con todos, y es como la semilla que se siembra, germina y produce fruto abundante para bien de muchos. Entre estos cristianos laicos están los catequistas.

Los catequistas, en comunión con el Obispo y los sacerdotes, realizan una inmensa tarea al servicio de la evangelización y de la promoción de los pobres en los países de misión. En efecto, anuncian el evangelio, animan la oración comunitaria, asisten a los enfermos, celebran funerales, promueven la participación de todos los cristianos en la vida y misión de la Iglesia desde la especificidad y peculiaridad de sus carismas, promueven y defienden los derechos humanos, atienden a los pobres y necesitados, a los olvidados y excluidos..Y no pocos catequistas testimonian su fe y sellan su misión con el martirio.

Recibid todos y todas una palabra de aliento y de esperanza de nuestra parte. Contad con nuestro apoyo y oración ante el Señor.

Desde estas líneas enviamos a los catequistas de las parroquias de nuestra Diócesis una palabra de aliento y de esperanza para que nunca os canséis de realizar esta tarea, que es un “verdadero ministerio”, aunque encontréis muchas dificultades en vuestra misión. ¡Ánimo y adelante!. Habéis recibido un inmenso don y gracia del Señor para edificación de la comunidad y para ayudar a niños, adolescentes y jóvenes en su caminar de fe y de vida cristiana. ¡No lo perdáis! ¡Hacedlo fructificar a favor de ellos!

Formaos bien para que sepáis explicar de forma correcta los misterios de nuestra fe y para que podáis dialogar con la cultura, la increencia...

1.- Las Lecturas

* **Profeta Isaías 60, 1-6.** El profeta vislumbra en el horizonte el nuevo amanecer de la historia e invita a caminar hacia la luz de la nueva aurora. La gloria del Señor amanece sobre la humanidad. Acojamos esta luz y dejémonos iluminar por ella. De esta manera no caminaremos en las tinieblas del pecado.

* **Salmo Responsorial 71.** Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra y todas las naciones te servirán. También nosotros queremos ofrecer hoy al Niño Jesús la ofrenda de nuestro amor.

* **Carta de san Pablo a los Efesios 3,2-3a. 5-6.** Ha sido revelado ahora que también los gentiles son coherederos de la promesa de salvación. La gran noticia para la humanidad: la salvación de Dios está destinada no sólo a los judíos sino también a los gentiles, entre los cuales estamos nosotros.

* **Evangelio según san Mateo 2,1-12.** Los Magos vieron la estrella y la siguieron hasta llegar a contemplar y adorar al Mesías en brazos de su madre, María. Busquemos siempre al Señor aunque tengamos que pasar por dificultades. Perseveremos en nuestra búsqueda. Preguntemos a los testigos de Dios en el mundo. Ellos nos ayudarán a encontrar al Señor.

2.- Sugerencias para la homilía

2.1.- Jesucristo es la luz que ilumina a todo hombre

“La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo” (Jn.1,9).

En medio de la oscuridad en que vivía el ser humano, brilló una gran luz. Las tinieblas del pecado y de la muerte quedaron iluminadas por Jesucristo que es gracia y vida, misericordia y bondad.

“Jesucristo es la luz del mundo” (Jn.8,12).

Andábamos desnortados, desconcertados porque vivíamos instalados en la oscuridad y las tinieblas. Dios, en su infinita misericordia, nos envió a su propio Hijo para que fuera luz verdadera que destruyera todas nuestras oscuridades y tinieblas y que alumbrara en adelante nuestros pensamientos, afectos y obras.

“Una gran luz brilló en la tiniebla”

¡Gracias, Señor, por ser la luz que nos ilumina!
¿Tenemos conciencia de que Cristo es la Luz del mundo?
¿Nos sentimos iluminados por la luz que es Cristo?

2.2.- Los hombres no acogieron la luz

Hagamos un alto en el camino de nuestra vida en estos primeros días del Año Nuevo que el Señor nos ha regalado y nos ha concedido conocer.

Pongámonos ante el Señor que es la Luz del mundo, de la humanidad y de cada uno de nosotros. Jesucristo es la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo

¿Cómo hemos acogido al Señor?

Hubo y hay muchas personas que dan la espalda a la Luz que es Cristo. Prefieren vivir en las tinieblas del pecado, de la injusticia, de la mentira, de la iniquidad...a dejarse iluminar por el Señor...

¿Qué hacemos nosotros ante la revelación de la luz?

¿Cómo reaccionamos ante la luz que brilla ante nosotros?

Ha llegado el momento, y es éste, en que debemos despertar del sueño de nuestros pecados e iniquidades, y reaccionar de forma positiva ante Cristo que es la Luz del mundo..

Preguntémonos con sinceridad y realismo: ¿Amamos más las tinieblas que la luz? ¿Por qué?

“Todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz para que no sean censuradas sus obras” (Jn.3,20).

Les invito a revisar nuestra actitud ante Cristo – Luz teniendo en cuenta estas palabras de San Juan que acabamos de insertar en esta página. ¿Qué nos está pasando?

2.3.- Busquemos a Cristo, que es la Luz del mundo

En esta solemnidad de la Epifanía, -revelación de Jesucristo a los gentiles-, hemos de intensificar nuestra búsqueda del Señor. Los Magos son ejemplo de buscadores auténticos y verdaderos del Señor.

Les invito a meditar y reflexionar a la luz del texto evangélico.

- Los Magos salen de su tierra guiados por la estrella,
- caminan sin detenerse ni entretenerse en cosas...
- preguntan a otros cuando se oculta la estrella;
- prosiguen su búsqueda hasta llegar a Belén;

- encuentran a Jesús ante quien se postran en adoración y le ofrecen sus dones, que son expresión de sus personas.

Y Jesús les sonrió....

2.4.- Recibid la luz de Cristo

El día de nuestro bautismo recibimos la luz de Cristo que nos iluminó y deshizo nuestras tinieblas y oscuridades.

Realmente fue maravilla de la gracia de Dios, que nunca agradeceremos a Dios de forma suficiente durante toda nuestra vida en este mundo.

“En otro tiempo fuisteis tinieblas; más ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. Examinad qué es lo que agrada al Señor, y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien denunciadlas” (Ef,5,8-11).

Vivamos como hijos de la luz; dejemos para siempre las obras de las tinieblas cuya sola mención debería avergonzarnos.

Mantengamos viva y encendida la lámpara que el sacerdote nos entregó el día de nuestro bautismo. No la apaguemos ni la pongamos debajo de la mesa ya que ha de iluminar a los de casa y a la humanidad entera.

“Despierta tú que duermes,
Y levántate de entre los muertos,
Y te iluminará Cristo” (Ef.5,14).

Sí, amigos.

Despertémonos de nuestros sueños y rutinas, y recobremos el gozo y la alegría del encuentro con Cristo.
Levantémonos de nuestras perezas y pecados, y pongámonos a seguir a Jesucristo con mayor entrega.
El Señor nos iluminará para siempre....

2.5.- Seamos luz para todos

No nos conformemos con haber encontrado a Jesús y habernos dejado iluminar por el Señor, por su Luz.

Hemos de dar un paso más.

El Señor quiere que nosotros seamos luz del mundo.

No nos avergoncemos nunca del Señor ni de su Evangelio ante los demás. El mejor servicio que podemos hacer en favor de los demás es ayudarles a creer, amar y esperar en Jesucristo.

Id al mundo entero...hay que salir fuera...
No es suficiente con esperar a que vengan los demás...
Sigamos potenciando la **pastoral de misión**.

Hemos de llegar “**al atrio de los gentiles**” (Benedicto XVI) para anunciar a Jesucristo a los que no lo conocen

Hemos de hacernos presentes en “**los nuevos areópagos**” de la sociedad (Beato Juan Pablo II) para hacer presente en ellos el Evangelio de Jesucristo.

La Iglesia es misionera.
La Iglesia existe para evangelizar.
Depende también de ti que esto sea una realidad verdadera.

Terminamos. Unidos en la plegaria.
Cáceres. 3 de enero de 2012

Florentino Muñoz Muñoz